



La Unión Europea representa una amenaza mucho más creíble para Rusia que a la inversa. Por Andrés Korybko

Posted on Marzo 16, 2026

Si Estados Unidos supervisa la optimización del complejo militar-industrial de la UE, la logística militar y otros asuntos relacionados con la defensa con el objetivo de “eclipsar” las capacidades rusas en este ámbito, entonces el desafío al que Rusia podría enfrentarse en su frontera occidental podría ser similar al de junio de 1941.

El ministro de Asuntos Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, reiteró su política de larga data en una entrevista reciente, donde declaró a su interlocutor: «No vamos a atacar ninguna parte de Europa. No tenemos absolutamente ninguna razón para hacerlo. Y si Europa decide materializar sus amenazas de prepararse para la guerra contra nosotros y comienza a atacar a Rusia, el presidente afirmó que no se tratará de una operación militar especial por nuestra parte, sino de una respuesta militar a gran escala con todos los medios militares disponibles, de conformidad con los documentos doctrinales sobre la materia».

Para ser más precisos, Rusia nunca tuvo planes de arriesgarse a una Tercera Guerra Mundial invadiendo

los Estados bálticos o Polonia, cuyas poblaciones hostiles representarían una amenaza constante para su seguridad en caso de ocupación. Todo lo que se diga en sentido contrario es simplemente un reflejo del trauma derivado de los periodos más oscuros de su tensa historia con Rusia, cuyos detalles escapan al alcance de este análisis. Basta con saber que no hay fundamento para las acusaciones de revanchismo ruso hacia ellos.

Dicho esto, no cabe duda de que Polonia y el resto de sus aliados europeos de la OTAN representan, en general, amenazas creíbles para la seguridad de Rusia. Sin embargo, su naturaleza está evolucionando y el generalmente cauto Putin no autorizará un primer ataque a riesgo de desencadenar la Tercera Guerra Mundial. Antes del desarrollo de misiles hipersónicos por parte de Rusia, la infraestructura de defensa antimisiles estadounidense en Polonia debilitaba la capacidad de segundo ataque nuclear de Rusia, pero desde entonces dichas armas han restablecido la paridad estratégica al neutralizar esta amenaza.

La última amenaza que Polonia plantea a Rusia se refiere a su rearme militar sin precedentes, que la ha llevado a controlar el mayor ejército de la UE con más de 215.000 soldados, con planes para alcanzar los 300.000 en 2030 y el medio millón en 2039 (de los cuales 200.000 serían reservistas). « Alemania compite con Polonia para liderar la contención de Rusia », mientras que la UE promulgó el año pasado el «Plan Rearme de Europa» de 800.000 millones de euros , y todas estas reservas llegarán rápidamente a la frontera ruso-bielorrusa debido al « espacio Schengen militar ».

Esto se refiere al pacto firmado a principios de 2024 entre los Países Bajos, Alemania y Polonia para facilitar el movimiento de tropas y equipo a través de sus fronteras, con planes para que Bélgica y Francia también se unan. El flanco oriental de la OTAN también se está militarizando rápidamente, no solo en términos de duplicar la adquisición de armamento y el número de reclutas, sino también en lo que respecta a la infraestructura física. La « Línea de Defensa de la UE », que une la «Línea de Defensa del Báltico» y el «Escudo Oriental» de Polonia, se está convirtiendo rápidamente en una nueva Cortina de Hierro.

Lo más preocupante es que la Estrategia de Defensa Nacional de Trump 2.0 declara que «la OTAN europea empequeñece a Rusia en escala económica, población y, por lo tanto, en poder militar latente». Todo esto debe gestionarse adecuadamente para contener a Rusia de la manera más eficaz. Si bien Rusia está ganando la « carrera logística » o la « guerra de desgaste » contra la OTAN en Ucrania, le resultará cada vez más difícil mantener su ventaja, y el posible «empequeñecimiento» de sus capacidades por parte de la UE podría convertirse en una amenaza existencial si alguna vez estalla un conflicto.

Con este escenario en mente, Lavrov insinuó claramente que Rusia emplearía armas nucleares en respuesta a cualquier hipotética invasión por parte de la UE. Si Estados Unidos supervisa la optimización del complejo militar-industrial, la logística militar y otros asuntos relacionados con la defensa de la UE, el desafío que Rusia podría enfrentar en su frontera occidental podría ser similar al de junio de 1941. A

diferencia de entonces, Rusia es ahora una superpotencia nuclear, y ese podría ser el único factor que disuada a la UE de invadirla.

*Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.